

## Canción en la piedra

¿Y qué verso, Señor?

¿Y qué más verso

que el corazón soñando,

cerca de todo, amigo en la sonrisa,

tierra de luz y sombra?

¿Qué más verso que ser hombre y dolerse  
del hombre;

atestiguar el cieno

y convertirlo en niño?

¿Qué delicada suma de palabras  
mejor,

qué cegarse los ojos con el ruido

y abrirlos luego en tiempo venidero

de otra forma que existe

dulcemente...?

¿Qué más verso, Señor

que estar de pie... pensando...?

RAFAEL PALMA

Madrid, Julio 1960.

## El folklore de la Alta Extremadura

### Notas de Jaraiz de la Vera



EN la fértil comarca de La Vera sobresale Jaraíz de la Vera, pueblo de influencia árabe, cuya fundación se remonta a tiempos anteriores al siglo XII. La villa de Jaraíz—ubicada casi en la sierra de Tormantos— es un verdadero emporio de riqueza agrícola e industrial, cabiendo destacar su producción de tabaco, pimiento y algodón. Baste decir que tiene más de cien molinos de pimentón. El pimentón es de calidad inmejorable y esmerada elaboración, por lo que ha llegado a imponerse en todos los mercados.

Las vegas del Tiétar y del Jerte brindan la estampa colorista y maravillosa de los afares de los veratos —personificados en los medieros, institución por excelencia e inimitable— que al recoger sus cosechas, entonan las canciones de la tierra. Durante las épocas estival y otoñal, los veratos dejan desierto el pueblo entregados a sus faenas. Los jaraiceños —nuevos aventureros de la tierra— artífices de esas magníficas obras, realizaciones de instauración y ampliación de regadíos, tornan a sus hogares en los días 25, 26 y 27 de Agosto cuando se celebran las tradicionales y animadas ferias y espléndidas fiestas locales con sus variadas atracciones y definitivamente en Navidad. Por entonces comienzan las bodas. Hay derroche de alegría. Las jóvenes lucen con garbo el traje típico, aunque también lo hacen en los domingos próximos al Carnaval y durante éste. Suenan las alegres tonadas que diría Gabriel y Galán, el inspirado vate campesino. Se baila la jota; se dejan oír los aires populares:

Calle de las cuatro esquinas,  
cruce de San Miguel,  
donde están las buenas mozas  
que yo las quisiera ver.

Que no te peines  
que no te laves,  
que tú eres la rosa  
de los rosales,  
de los rosales de Alejandría,  
que no te peines, morena mía y olé.

No te cases, niña,  
no te cases, no,  
que las casaditas  
pierden la color,  
pierden la color,  
también la salud,  
y por eso niña,  
no te cases tú.

Bien vale la pena describir el traje típico jaraiceño por las notas peculiares que presenta. El traje local lo lucen las jóvenes jaraiceñas en las bodas —que se celebran durante las temporadas citadas— y en los días señalados. Para hacer más completa la descripción, realizaremos ésta con arreglo a las partes del cuerpo.

La cabeza suele ir tocada con una peineta alta, sobre el moño, pero sin ninguna especie de mantilla.

Sobre el «corpiño» o justillo —invisible—, se coloca una blusa blanca con mangas hasta el puño, de escote alto y cerrado, y sobre esta blusa, el pañuelo de cien colores, echado sobre los hombros y formando graciosos y tupidos pliegues, se cruza por delante del pecho para ir a anudarse detrás de la cintura, cayendo sus extremos hasta la mitad de la falda.

De cintura para abajo va la falda, refajo o saya que llega hasta la mitad de la pantorrilla; es de paño o bayeta de mucho cuerpo, «con muchas varas de tela», propia para abultar por sí sola (sin miriñaques ni can-can).

Sobre las piernas las medias, generalmente de colores fuertes, aunque lisos; y los pies, calzados con zapatos negros de medio tacón y atados con cordones.

Como aderezo se utilizan la gargantilla de oro, que cae sobre el fondo blanco de la blusa, en el escote, y los pendientes, también de oro. La gargantilla está rematada por una cruz y venera.

Lo expuesto detalladamente por lo que respecta al atuendo femenino.

El traje típico masculino puede decirse que ha desaparecido. Se componía de sombrero calañés, chaleco y chaquetilla corta y calzón y calzas, todo de paño negro y muy oscuro.

El folklore jaraiceño es muy rico. Aquí estudiaremos las tonadas toteras, de los quintos, las canciones del trabajo, de las clásicas matanzas, etc., de lo que nos ha facilitado fiel transcripción Teodoro Cepeda Gil.

Antes de los modernos bailes con orquestas, y de los anteriores con organillos, la gente joven se reunía los domingos en el egido, a las afueras del pueblo, donde al son de la guitarra y la bandurria, se cantaban y bailaban las «jotas» compuestas de copla y estribillo:

Extremeñita me llamo  
por muchos años lo sea



ALBUM EXTREMEÑO. — Jaraiz de la Vera (Cáceres). Joven luciendo el traje típico

nacida en Extremadura,  
en Jaraíz de la Vera.

## ESTRIBILLO

¡Ay!, que la zarzamora  
en el campo se regaba sola,  
sola se regaba  
con la lluvia que Dios la mandaba.

La copla suele empezar por el segundo verso, al que siguen el primero, otra vez segundo, tercero y cuarto, al que los movimientos de la jota, —al son de la guitarra y la bandurria—, son como sigue.

Los ejecutantes danzan saltando alternativamente sobre uno u otro pie, aproximándose por el costado correspondiente al pie que salta, en tanto el otro pie se levanta graciosamente. Esto ocurre mientras dura la copla. Inmediatamente, dándose una vuelta completa quedar otra vez de frente, comienza el estribillo, cambiando totalmente el ritmo, y durante el cual el galán avanza persiguiendo a la dama, que retrocede dando algunas vueltas, para quedar siempre de frente, hasta que, con una última vuelta de ambos, termina el estribillo o persecución, quedando los dos de frente y comenzando, con ritmo reposado, una segunda copla y diálogo o parlamento. Y así indefinidamente.

## OTRA JOTA

(Copla)

Si piensas que yo en ti pienso,  
yo no pienso ni me agito,  
que tengo mi querer puesto  
en otro paño más fino.

(ESTRIBILLO)

Que no quiero, no quiero,  
no quiero bailar;  
no quiero que me ponga  
la mano un galán,  
la mano un galán,  
que soy soltera  
y si fuera casada...  
¡Tanto me diera!

## TONADAS TORERAS

## Las Capeas

Ya viene el torito bravo  
por la Sierra de Valverde,  
con el cuerpo ensangrentado  
que da lástima verle.

Echalé y daléeee  
por una perra chica,  
cinco mil ralé (reales)  
¡cinco mil ráleel!

Ya está el torito en la plaza,  
y el torero, en la barrera,  
y la niña en el balcón  
diciendo que el toro muera,  
diciendo que el toro muera.  
Ya está el torito en la plaza...

Echale y dale  
etc.

Como se ve, en la copla tercera, pueden repetirse algunos versos.

## LA TONADA DE LOS QUINTOS

## (Coplas)

Sala del Ayuntamiento  
si se hundiera, si se hundiera  
y le cogiera debajo  
a aquél que quintos pidiera.

## (ESTRIBILLO)

Si se los llevan  
que se los lleven,  
la guerra no se ha hecho  
pa las mujeres,  
que se ha hecho pa los hombres,  
que en ella mueren.

Que en ella mueren, sí;  
que en ella mueren no;  
que en ella mueren, niña  
de mi corazón.

## CANCIONES EN EL TRABAJO

## (Pórtico)

Al recoger los pimientos  
de las hermosas pimenteras;  
yo no voy sola,  
que amor me lleva.

## (Copla)

Si piensas que por ti son  
los colores que me salen...  
No son ni por ti ni por otro,  
que son míos naturales.

## (ESTRIBILLO)

Que no voy sola  
que Amor me lleva.

Después del pórtico, se suceden indefinidamente una copla de cuatro versos y los dos del estribillo.

## C O P L A S

Jaraiz tiene la fama  
del vino y del aguardiente,  
de las mujeres bonitas  
y de los hombres valientes.

Anda diciendo tu madre  
que tienes un olivar,  
y el olivar que tú tienes  
es que te quieres casar.

Las mozas van a por agua  
al pilar de la Crucera,

La que no le sale novio  
se va muriendo de pena.

Ya llegamos a la plaza,  
donde se torea al toro  
y jugamos a la barrera  
y nos divertimos todos.

En la matanza se reúne toda la familia: padres y hermanos casados, con sus hijos. Para esparcimiento de los pequeños, y, a veces, de los jóvenes se cuelga de un balcón el columpio en el que se acomodan por turno riguroso, mientras los demás se dan impulsos y recitan a coro algunas partes de las siguientes letrillas:

## I

Marce . . . . . lino  
fue a por . . . vino,  
rompió el . . . jarro  
en el ca . . . . . mino

Pobre . . . . . jarro  
pobre . . . . . vino,  
pobre . . . . . culo  
de Marce . . . . . lino.

Le azo . . . . . taron  
con co . . . . . rreas;  
la co . . . . . rrea  
era de un . . . . . gato,  
muerto le . . . . . llevan  
en un za . . . . . pato

El za . . . . . pato  
era de un . . . . . cura,  
muerto le . . . . . llevan  
a la sepul . . . . . tura.

## II

Recor . . . . . cho,  
reca . . . . . ña-  
vera . . . . . al

Quién ha vis. to  
a una vie . . . . . ja  
de bailar . . . . . ar

A la chica,  
a la grande,  
a la de mi compadre.

Vino Mariquita pín,  
¡japeín!

Vino Mariquita pón,  
¡japeón!

Vino Mari la Vieja,  
¡¡japeá!!

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS



## IDEARIO EXTREMEÑO

Al fin, cual deseas hallar a Dios y a los hombres para contigo tal has de procurar ser para con Dios y para con ellos. Míralos con ojos piadosos, y en cualquiera tribulación interior o exterior que los halles procura favorecerlos, ora con tu hacienda, ora con tus consejos, ora con tus oraciones y ruegos. Si puedes poco, no lo niegues a tu prójimo; si no tienes más que palabras, dáselas, y si éstas te faltan, no te falte el corazón piadoso.

FRAY JUAN DE LOS ANGELES